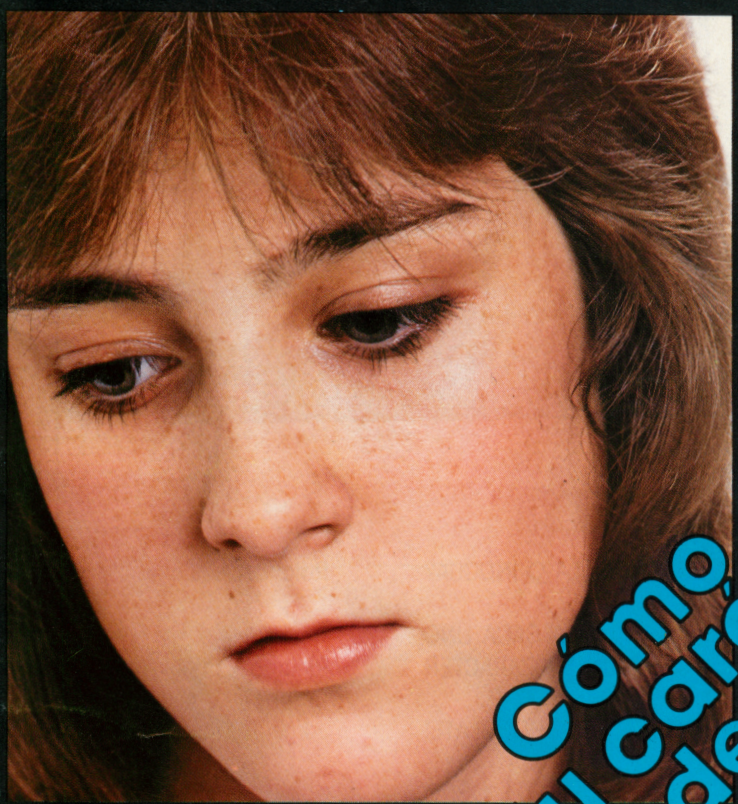
Juventud

TIEMPO DE SER

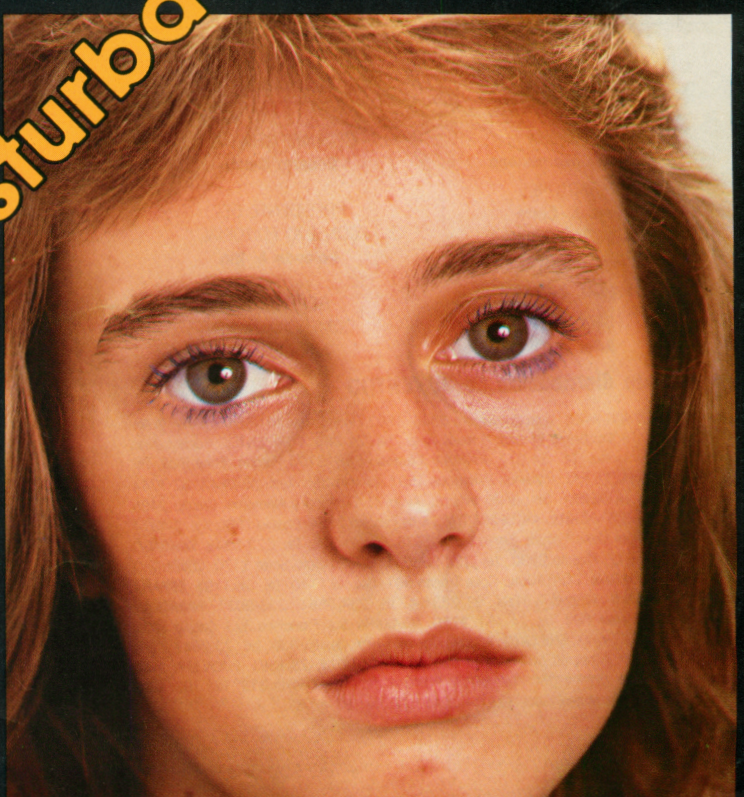




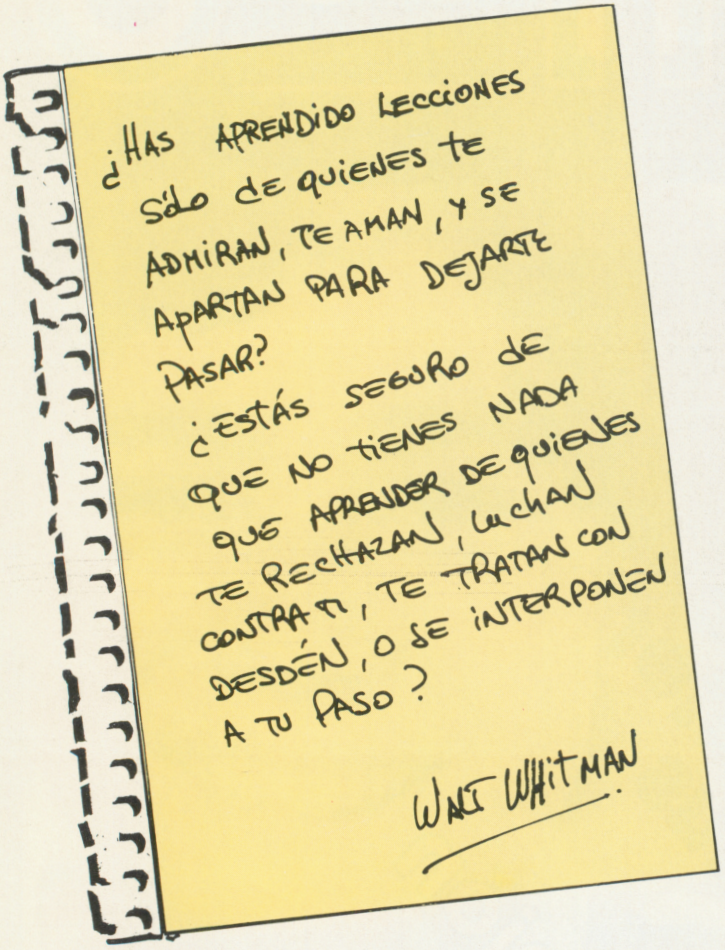
Cómo conocer tu carácter y el de tus amigos

La masturbación





¿DE QUIEN APRENDEMOS?



Juventud

DIRECTORA
Mónica Casarramona
REDACTORES
Hugo A. Cotro
Jorge Torreblanca
DIAGRAMADOR
Hugo O. Primucci
FOTOGRAFO
Ariel Lust

aces

GERENTE GENERAL
Roberto Guilón
PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL
Rolando A. Itin
GERENTE DE COMERCIALIZACION
Arbin E. Lust

-12077-

Agencias de distribución de JUVENTUD

ARGENTINA. BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647. BAHIA BLANCA: Villarino 39, 8000 Bahía Blanca, Buenos Aires. Tel. 24-280. CORRIENTES: Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24-072. PARANA: Córdoba 586, 3100 Paraná, Entre Ríos. Tel. 22-2995. **BOLIVIA.** LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592. Casilla 355. Tels. 35-2843, 32-7244. SANTA CRUZ DE LA SIERRA: 3er. anillo externo, Avda. C. Cushing y Alemania. Casilla 2495. Tels. 3-2200, 3-2201. **CHILE.** ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784. Casilla 1260. Tel. 2-4917. SANTIAGO: Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038. Casilla 328. Tel. 222-5948. SANTIAGO: Agencia: Porvenir 72. Casilla 2830. Tel. 222-5880. TEMUCO: Claro Solar 1170. Casilla 2-D. Tel. 3-3194. **ECUADOR.** GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 36-1198. **ESPAÑA.** MADRID: Aravaca 8, Madrid 3. Tels. 91/2334-4238; 234-8661; 233-9037. **PARAGUAY.** ASUNCION: Kubitschek 899. Tel. 24-181. **PERU.** AREQUIPA: San Francisco 323. Casilla 1381. Tels. 23-9571, 23-3660. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499. Casilla 330. Tel. 23-2641. LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502. Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361. PUCALLPA: Avda. Basadre km 4,700. Casilla 350. Tel. 6914. PUNO: Lima 115. Casilla 312. Tel. 193. **URUGUAY:** MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211. Casilla 512. Tel. 81-46-67.

FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199 | TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 590
CORREO ARGENTINO Sucursal Florida (B) y Central (B)
REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 09297 | PRINTED IN ARGENTINA

AÑO 52 - Nº 7

JUVENTUD, TU TIEMPO DE SER



Hugo O. Primucci/ACES

Pág. 13

INDICE

¿BUENA, MALA O INOCUA? **3** Rolando A. Itin

A CADA UNO SEGUN SU CARACTER **5** Ricardo Zambelli

¡HMMM. . . EL CHOCOLATE! **8** Jorge Torreblanca

EL LIBRO DE LA NATURALEZA **10** Richard Bottomley

CONCURSO **JUVENTUD** 1987 **12** ACES

EL CRISTO QUE TAL VEZ NUNCA EXISTIO **13** Hugo A. Cotro

PRACTIFICHA **17** ACES

LA PARABOLA DEL HIJO PRODIGO **19** Humberto M. Rasi - Heber Pintos

INTERCAMBIO **16**

JUVENTUD (Marca Registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal. Julio de 1987.

Sergio

La masturbación es una práctica más generalizada de lo que creemos. Es necesario que enfrentemos el hecho y dialoguemos claramente.

ACTUALIDAD



¿Buena, mala o inocua?

Rolando A. Itin

No es frecuente que hablemos de este tema, y menos en voz alta. Sin embargo, como es una práctica muy extendida y merece un diálogo valiente, claro y responsable, abordaremos el tema.

Rolando A. Itin es doctor en Educación Religiosa y jefe de redacción de nuestra editorial.

Lamentablemente, como ocurre con muchas cosas relacionadas con el sexo, el misterio y el silencio fomentan actitudes negativas y aun malsanas en muchos jovencitos o jovencitas como tú.

Déjame decirte, para comenzar, que Dios creó el sexo. Cuando formó la primera pareja dio a cada uno las características propias y distintivas del varón o de la mujer. Puso en su lugar los órganos y las hormonas correspondientes, e implantó en ellos los impulsos sexuales como parte de su personalidad y humanidad. No necesitamos, entonces, hablar en voz baja acerca de este asunto. El tema ha sido mal tratado, es cierto, y se han enseñado tantas cosas erróneas que muchos jóvenes y señoritas, y hasta personas mayores, se encuentran confundidos.

Decíamos que Dios creó al ser humano con sus características peculiares, de modo que cuando un varón y una mujer deciden unir sus vidas, y lo hacen en su dimensión total, constituyen una unidad que abarca todos los aspectos de esa vida, incluyendo el físico, pero sin dejar de lado el emocional, el social y el espiritual.

El plan de Dios era que en esta estrecha relación los seres humanos encontraran no sólo la forma de satisfacer sus impulsos y de reproducir la especie con la creación de nuevas vidas, sino también de encontrar placer tanto emocional como físico.

Pero este plan de la naturaleza, como tantos, ha sido pervertido. Queremos referirnos aquí a una de esas desviaciones en la que participa sólo uno de los sexos, generalmente en soledad o en forma aislada. Nos referimos a la masturbación o "vicio solitario", como a veces se la ha llamado.

Con cierta frecuencia se habla de la masturbación como de algo natural o normal, por causa del alto porcentaje de varones (97 por ciento)[1] y de niñas (50 por ciento)[2] que en algún momento de sus vidas la han practicado. Pero no olvides que el hecho de que *todos* hagan algo malo no lo convierte en algo bueno.

La mayoría de los niños, a los tres o cuatro años, durante la etapa de exploración corporal, descubren que tocar sus órganos genitales les proporciona una sensación agradable. Lo mejor que pueden hacer los padres en esa etapa del desarrollo del niño es ignorar el hecho, no agredir al pequeño (mucho

La masturbación es la búsqueda de placer erótico en la propia persona, a nivel de los órganos genitales o a otros niveles no sexuales (hábito vicioso de morderse las uñas, succión del pulgar, etc.). Si bien las consecuencias físicas de la masturbación sobre el organismo han sido a veces exageradas (fatiga, insomnio), las más temibles son de orden psíquico y ético-moral: sentimiento de culpa, ansiedad, inferioridad y otros conflictos neuróticos.—Dr. Alain Rideau.

menos golpearlo) y esperar hasta que el interés desaparezca.

Si el niño sufre disturbios y tensiones emocionales, puede ocurrir que los descargue por vía de la masturbación. Si el problema toma una dimensión tal que tiene como única distracción el jugar con sus genitales, será necesario que los padres acudan a un profesional de confianza para que los oriente en la conducción del problema.

Durante el despertar sexual de la adolescencia, y particularmente en la pubertad, los intereses vuelven nuevamente hacia los órganos genitales, y el adolescente redescubre la masturbación. Los grandes cambios fisiológicos que ocurren en el cuerpo del jovencito y de la niña, y que los conducen a la madurez física, provocan un renovado interés en todo lo relativo al sexo.

Diversos factores pueden favorecer la práctica de la masturbación, entre los cuales se encuentran la lectura y los comentarios de dudosa moral, la pornografía, la información deformada (que en muchas ocasiones es la única accesible a los adolescentes), y aun la influencia de personas mayores que perversamente la fomentan.

¿Qué dicen los médicos?

Hasta donde sepa, no hay estudios serios sobre este problema que hayan sido realizados en base al seguimiento de un número significativo de personas durante largo tiempo para determinar si existen efectos negativos o no.

Hay autores que dicen, por ejemplo: "Cuando el alivio no requiere a otra persona. . . el individuo siente un secreto triunfo de autosuficiencia, junto con soledad, decepción y distanciamiento".[3] Otros se apresuran a señalar que esta práctica es natural y no hace daño. Algunos destacan el peligro del remordimiento o de la culpabilidad que a menudo acompaña a esta práctica, y de combinar una fantasía pasiva con una sexualidad también pasiva.

Lo cierto es que si desarrollas una inclinación marcada hacia el sexo al entregarte a esos placeres (que son muy dudosos), puedes llegar a encontrar dificultades en controlarte. Cuanto más practiques el hábito, más pensamientos sexuales ocuparán tu mente. Y si llenas tu mente con fantasías eróticas, es seguro que a la larga desarrollarás un enfoque de la vida impuro e inmoral.

Además, si tienes la cabeza llena con esas fantasías, se te hará muy difícil concentrarte en tus estudios y el progreso en tu carrera puede verse grandemente perturbado. Si la energía nerviosa que necesitas para tus tareas la derrochas en este vicio que va contra la naturaleza, no sólo decaerá tu ánimo y tu interés por las cosas valiosas de la vida, sino que estarás desperdiciando y distorsionando algo que Dios quiere que goces plenamente recién en tu vida de casado. La perturbación emocional dejará profundas huellas en tu vida, y es posible que se trastornen tus relaciones sociales justo en el momento en que debes prepararte para decisiones importantes para tu vida futura (la adolescencia).

En resumen, aunque no haya razones "científicas" comprobadas para decir que la masturbación es mala, tenemos suficientes evidencias de que es muchísimo más seguro dejar a un lado las fantasías sexuales, y reservar los placeres correspondientes para el momento en que puedas compartirlos con toda pureza y limpia conciencia con el cónyuge que elijas como compañero de tu vida.

¿Qué puedes hacer?

Como habrás visto, creo definidamente que la masturbación no es normal ni natural. Los varones, durante la adolescencia, suelen tener "sueños mojados", producto de la emisión de líquido seminal durante el sueño. Eso es normal, es una manera que tiene la naturaleza de indicar que el cuerpo está madurando, lo que no es pecado ni debe producir sentimientos de culpa. Pero si no cuidas tus pensamientos, ellos pueden llevarte a fijar el hábito de la masturbación que, según hemos visto, no te ayudará a superarte.

Si tienes este hábito (y ambos sexos pueden haberlo adquirido), y te das cuenta de que puede resultarte perjudicial, seguramente querrás deshacerte de él. Por supuesto, mucho mejor es no adquirirlo.

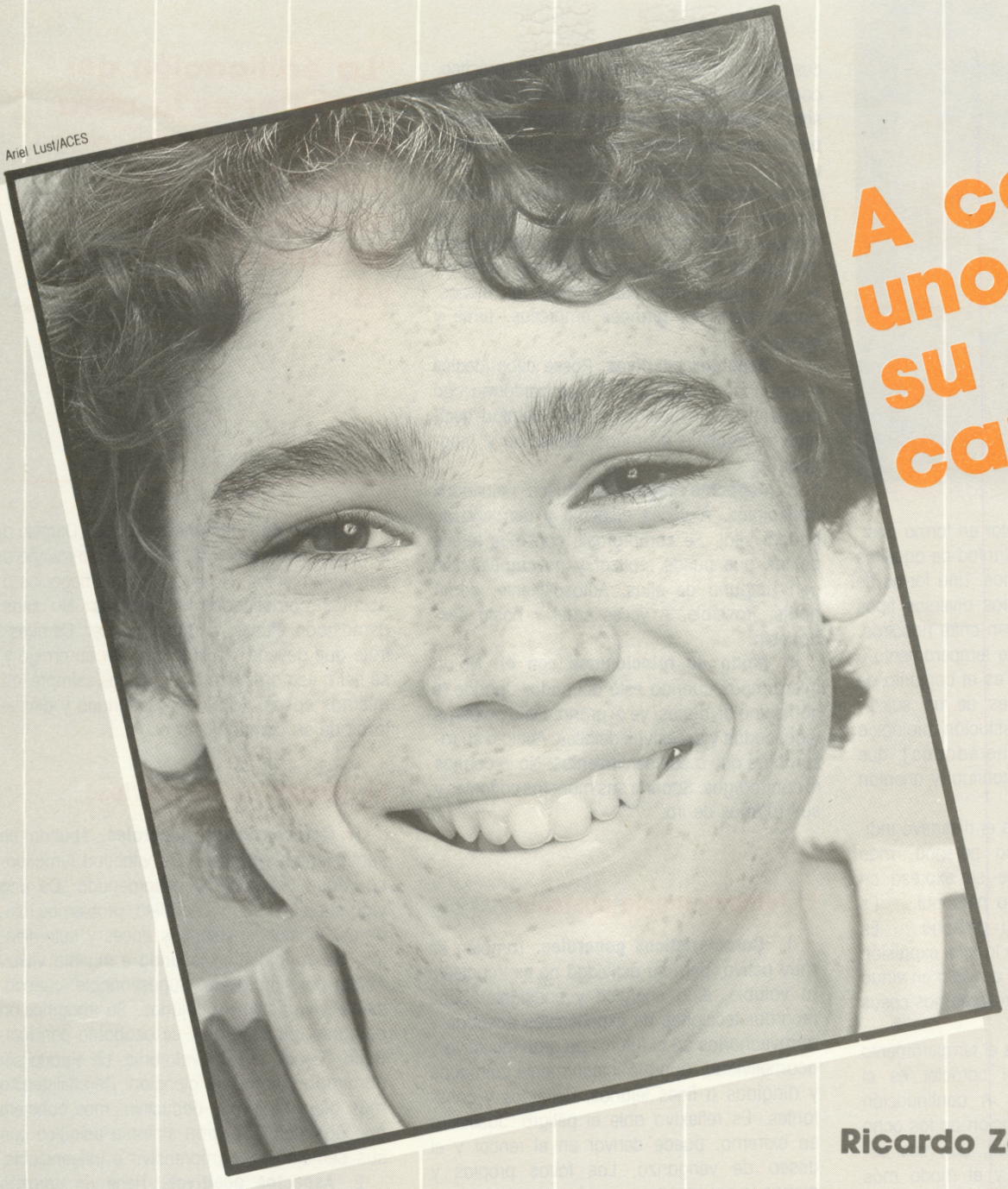
Lo primero que tendrás que hacer es reconocer que la masturbación es perjudicial, y tomar la decisión de salir de esa situación. No es fácil, especialmente si has permitido que el hábito se arraigue profundamente en tu vida. Puedo asegurarte que tu Creador está dispuesto a ayudarte, si se lo pides. Obviamente, tendrás que hacer también tu parte, adiestrando tu voluntad.

¿Qué puedes hacer? En primer lugar, alejar de ti todos los estímulos que te puedan incitar, como fotografías o dibujos eróticos o pornográficos, libros y revistas de la misma índole, que te lleven a pensar en el tema. Cuando vayas a dormir, procura estar lo suficientemente cansado (mediante un sólido plan de esfuerzo físico, como caminar, trabajar con entusiasmo o hacer gimnasia) como para que puedas dormirte sin demora. Por la mañana, levántate apenas despiertes. Sobre todo, refuerza cada día la decisión de eliminar de tu vida esa práctica.

Recuerda que esa decisión la debes tomar tú mismo. Dios está dispuesto a ayudarte, si lo deseas y se lo pides. El quiere que tu vida realmente florezca y fructifique en la relación hermosa de una pareja pura, que se ame profundamente y que viva en armonía con las leyes establecidas por el Creador para que el hombre y la mujer sean verdadera y totalmente felices. ○

Referencias

1 Arnold, Eysenck, Meili, *Diccionario de psicología* 2 (Madrid, Rioduero, 1979), pág. 310.
2 *Ibid.*
3 Eric Berne, *Sexo y amor*, pág. 31.



Ariel Lusi/ACES

A cada uno según su carácter

Ricardo Zambelli

Hay pocos seres humanos con un temperamento altamente definido en uno de estos ocho tipos. La mayoría posee una mezcla de varios, lo que agiganta el desafío de conocer a nuestro prójimo y mantener buenas relaciones humanas.

Desde que nacemos, todo lo que sucede a nuestro alrededor nos impacta de alguna manera, y ejerce en nosotros una influencia para bien o para mal. Sí, así de sensible es el ser humano, aunque a veces neguemos o desconozcamos este hecho.

Este no es un defecto, sino una característica más o menos acentuada de cada temperamento: la sensibilidad, la capacidad de recepción y reacción. ¿Qué hacer con ella? Primeramente, cuidar la nuestra, escogiendo las fuentes de las cuales nos conviene recibir influencias. Y en segundo lugar, cuidar la sensibilidad de los demás, controlando la influencia que ejercemos sobre ellos.

El trato despierta simpatía o antipatía, aprecio o desprecio, entusiasmo o desánimo. Por

Ricardo Zambelli es licenciado en Teología y coordinador de las agencias de Asociación Casa Editora Sudamericana para la Prov. de Buenos Aires, Argentina.



Ariel Lust/ACES

eso, es muy importante captar en forma positiva los sentimientos y la voluntad de aquellos con quienes nos relacionamos. Una forma de lograr esto es conociendo los diversos tipos de temperamentos que existen entre nosotros.

¿Qué diferencias hay entre temperamento y carácter? El temperamento "es el conjunto de las disposiciones potenciales de un sujeto, inherentes tanto a su constitución biológica como a sus tendencias [heredadas] que dirigen su comportamiento habitual y orientan el sentido de sus reacciones".[1]

En cambio, "el carácter es el distintivo indivisible e individual de una persona, más exactamente de un **yo**, que se expresa en ciertas formas de experiencia personal. . . Es decir, es la **forma** de una persona. . . Es producto de la educación, es la total expresión de hábitos estables y puntos de vista en virtud de los cuales una persona prefiere unas cosas y no otras".[2]

Resumiendo, diríamos que el temperamento es la base heredada y el carácter es el producto de la educación. A continuación haremos una somera descripción de los ocho temperamentos más comunes, con sus aspectos positivos, negativos y el modo más conveniente de relacionarse con cada uno de ellos.[3]

El temperamento colérico

1. **Características generales.** Posee un deseo de actividad exuberante, una gran necesidad vital de hacer algo. Es ágil, práctico, combativo, entusiasta, emprendedor y persuasivo. También es optimista, alegre y fogoso, pero pasa con rapidez de unos sentimientos a otros. Es comunicativo, de palabra fácil y de fuertes pasiones, sobre todo cuando se enoja. Valiente, tal vez intrépido, tiene instinto de mando y difícilmente se contenta con el lugar de súbdito. De inteligencia rápida y penetrante, se indigna ante sus faltas y las ajenas. Hecho para las grandes empresas, firme y enérgico.

2. **Aspectos positivos.** Posee altos ideales y lucha para lograrlos. No se conforma con pequeñeces ni medianías. De voluntad decidida y amplitud de miras. Generoso y magnánimo.

3. **Aspectos negativos.** Busca resultados inmediatos. A veces dispersa y derrocha su caudal vital. Se compromete con más tareas de las que puede realizar y no cumple bien con ninguna de ellas. Autosuficiente, dominante, irascible. A veces cruel y hasta deshonesto.

4. **Modo de relacionarse con él.** No lo interrumpas cuando está ocupado. Cuando le hables no divagues, ve al grano. Evita palabras rebuscadas y excesivos detalles. Apela a su razón más que a sus sentimientos. No lo corrijas ni contradigas. Soporta sus maneras cortantes y sus ráfagas de ira.

El temperamento pasional

1. **Características generales.** También es muy activo, pero su actividad no es impulsiva ni voluble, sino enérgica y constante. Sabe recordar lecciones de experiencias pasadas y aprovecharlas en el futuro. De gran iniciativa y acometividad, aunque interiormente calmadas y dirigidas a fines lejanos, definidos y constantes. Es reflexivo ante el peligro. Justiciero en extremo, puede derivar en el rencor y el deseo de venganza. Las faltas propias y ajenas le causan gran enojo y se propone con firmeza corregirlas. Es constante en la acción e inmutable en sus juicios, a veces hasta la testarudez. De sentimientos estables y fiel. Tiene notable capacidad de mando, enérgico, ordenado y sistemático. No es muy simpático ni atrayente. De inteligencia amplia y deductiva; de imaginación fecunda y buena memoria.

2. **Aspectos positivos.** Es naturalmente honrado y digno de confianza. Capaz de grandes ideales a los que encauza toda su consagración y abnegación. Apto para conducir grandes empresas. Considerado con los subordinados, justo y noble. Responsable, previsor y agradecido.

3. **Aspectos negativos.** Encuentra difícil sujetarse a un superior. Susceptible, crítico severo. Su pasión a veces le oscurece el juicio. Tiende al rencor y a la venganza. Poco sociable y reservado. Testarudo. No consiente ser vencido ni sobrepasado por nadie. Desconfiado y exigente.

"La edificación del carácter es la obra más importante que jamás haya sido confiada a los seres humanos".—E. G. de White

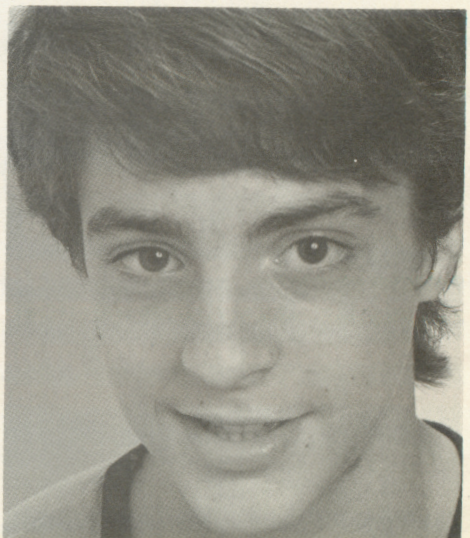
4. **Modo de relacionarse con él.** Dirígete a él de un modo racional, no apelando mucho a sus sentimientos. No le propongas negocios o asuntos complicados o confusos. No seas demasiado efusivo al tratar con él. Demuéstrale que deseas sinceramente ser su amigo y sé fiel a esa amistad. No le repitas siempre las mismas cosas. Actúa con seguridad y disfrutarás de su compañía.

El temperamento nervioso

1. **Características generales.** Abunda en sentimientos variables. De vitalidad tumultuosa, poco coherente y desordenada. De una vida subjetiva rica y completa: problemas interiores, tensiones, intensos goces y sufrimientos, de imaginación fecunda e ingenio vivaz. Artista por naturaleza. Sugestionable, curioso, siente vivamente las injurias. Su imaginación agiganta los peligros y se acobarda con facilidad. Tiende a sobrevalorarse. Le agrada ser admirado y llamar la atención. De inteligencia más bien intuitiva y deductiva, más concreta que abstracta. De gran sintonía psíquica con sus semejantes, comprensivo e influenciable.

2. **Aspectos positivos.** Tiene un corazón sensible al dolor ajeno. Bondadoso, generoso. Atento, servicial y cariñoso. Sabe ser buen diplomático cuando quiere. Apto para consolar al abatido. Creativo y de buen gusto para intuir el mensaje artístico.

3. **Aspectos negativos.** La raíz de sus virtudes es la misma de sus defectos: su sensibi-



Ariel Lust/ACES

El carácter es el distintivo indivisible e individual de tu persona. ¡Cultívalo!

lidad. De humor variable, se deja dominar por sus sentimientos. Inclinado a la vanidad y a la sensualidad. Vive de impresiones e ímpetus momentáneos. Asistemático e inconstante y muchas veces indisciplinado.

4. **Modo de relacionarse con él.** No le comuniques problemas "posibles" ni le alimentes la imaginación sobre "posibles" actitudes o sentimientos de los otros hacia él. Ayúdalo a ser consistente y constante. Apela a sus sentimientos sin despertar su hipersensibilidad. Sé delicado, bondadoso y servicial en tu trato con él y trata de comprender su obra creativa.

El temperamento sentimental

1. **Características generales.** Muy sensible a toda clase de emociones o impresiones externas. No siempre exterioriza sus sentimientos, sino que los concentra en el fondo del alma. De ahí que muestre su espíritu profundamente herido por las injurias. Es amigo fiel, pero prefiere el grupo pequeño o íntimo. No es muy propenso a la risa ni a la expansión y sí a la seriedad, a la soledad y a la melancolía. Poco dinámico y de escasa iniciativa. Soñador, artista, sencillo y poco ostentoso.

2. **Aspectos positivos.** Bondadoso y honesto. Incapaz de ser cruel o áspero, poco sensual, ayudador y humilde.

3. **Aspectos negativos.** Indeciso, tiende al desánimo y a subestimar sus propias cualidades. A veces pesimista y tímido. Encuentra dificultad en perdonar las ofensas, y cuando odia lo hace intensamente.

4. **Modo de relacionarse con él.** Nunca hieras sus sentimientos. No lo obligues a adoptar un ritmo activo o veloz de juego o trabajo. Intégralo al grupo y dale oportunidad de ser bondadoso y servicial. No te dejes llevar por su pesimismo. Anímalo en sus proyectos. Demuéstrale confianza y comprensión.

El temperamento sanguíneo

1. **Características generales.** Abunda en sentimientos y sensaciones poco profundas que se suceden unos a otros con gran rapidez. Activo pero inconstante para continuar lo comenzado. Generalmente es alegre y locuaz. Posee una conversación vivaz y animada. Es sociable, atento y cortés. Ama la libertad y no se apasiona fácilmente. Se deja llevar por las apariencias. Expansivo y efusivo. Muy comunicativo. No se irrita fácilmente.

2. **Aspectos positivos.** Es de trato agradable, buen humor y fácil comunicación. Posee sentido práctico e inteligencia intuitiva. No se preocupa mucho por los problemas. Reprende las faltas ajenas con delicadeza pero con sinceridad. Dice la verdad y no es partidario de las simulaciones. No guarda rencor. Es dócil con los superiores y sencillo de espíritu.



Ariel Lust/ACES

3. **Aspectos negativos.** Su principal defecto es la veleidad e inconstancia. Rehuye la reflexión acerca de temas profundos. Su afán de placeres, de gozar de la vida, puede llevarlo a evitar el esfuerzo serio y a preocuparse sólo por lo que le gusta sin pensar en las consecuencias. A veces es egoísta, utilitario y optimista.

4. **Modo de relacionarse con él.** Aborda con él una conversación amena, recuerda que no le agradan el silencio ni las pausas largas. Háblale y actúa frente a él con seguridad. No alimentes su vanidad pero trátalo con cortesía. Muéstrate amigo y no le reproches su inconsistencia. Ayúdalo a fijarse blancos precisos y a lograrlos. No acompañes sus cambios de ánimo ni tomes demasiado en serio las decisiones basadas en sus sentimientos.

El temperamento flemático

1. **Características generales.** Presenta una personalidad vigorosamente estructurada, sin rupturas, con un fondo riquísimo de energía activa. No tiene sentimientos intensos, sin grandes pasiones y difícilmente excitable. Paciente, poco hablador, reduce al mínimo sus manifestaciones de afecto. Está continuamente ocupado. Es minuciosamente ordenado y metódico en su proceder. No es sociable pero sí fiel a sus amistades. De mente clara y lógica, sus intereses son más bien intelectuales. No es propenso a la sensualidad. De acción asidua, aunque lenta y calma. Casi inflexible, honrado, ahorrativo y sincero. Su inteligencia es más apta para profundizar que para pensar con rapidez. Práctico, organizador, realista, de poca imaginación.

2. **Aspectos positivos.** Conserva el equilibrio entre el pensar y el obrar. Es sobrio, moderado y no se deja llevar por sus impulsos. Tolerante, profundo, sencillo. No miente. Obra por convicción. Valiente, colaborador, eficiente, seguro.

3. **Aspectos negativos.** Puede llegar a la apatía y a la despreocupación, inclusive a la insensibilidad, al egoísmo y a la autosuficiencia. A veces evita la acción sólo por miedo al fracaso y se torna esclavo de su propia organización.

4. **Modo de relacionarse con él.** Es posible conquistarlo con alegría, mediante conversaciones racionales. Imprime un ritmo activo a las actividades en las que él participe. Ayúdalo a ser altruista y humilde, él realmente lo necesita.

El temperamento amorfo

1. **Características generales.** Muy influenciable, optimista, "buenazo", hogareño, sugestionable. Se fatiga con frecuencia y tiene poco sentido de lo real.

2. **Aspectos positivos.** Imperturbable ante el peligro. Posee gran capacidad de acomodación. Extremadamente sociable. Con frecuencia tiene dotes para el arte escénico.

3. **Aspectos negativos.** El defecto más notable es la pereza, por eso deja el esfuerzo para último momento. Desordenado, negligente y descuidado. Carece de iniciativa e ideales.

4. **Modo de relacionarse con él.** Háblale con decisión y entusiasmo. Ayúdalo a ser activo y ordenado. No hagas sus tareas, sino incentívalo para que él cumpla con ellas.

El temperamento apático

1. **Características generales.** De poca vitalidad, prefiere el aislamiento. Poco simpático, enigmático, teórico, conformista.

2. **Aspectos positivos.** Tranquilo, no choca con los demás. Tiende a la teoricidad, es dócil y posee capacidad de adaptación.

3. **Aspectos negativos.** Falta de dinamismo, despreocupado, egoísta.

4. **Modo de relacionarse con él.** Necesita que lo animen, que lo quieran y ¡que le tengan mucha paciencia! ○

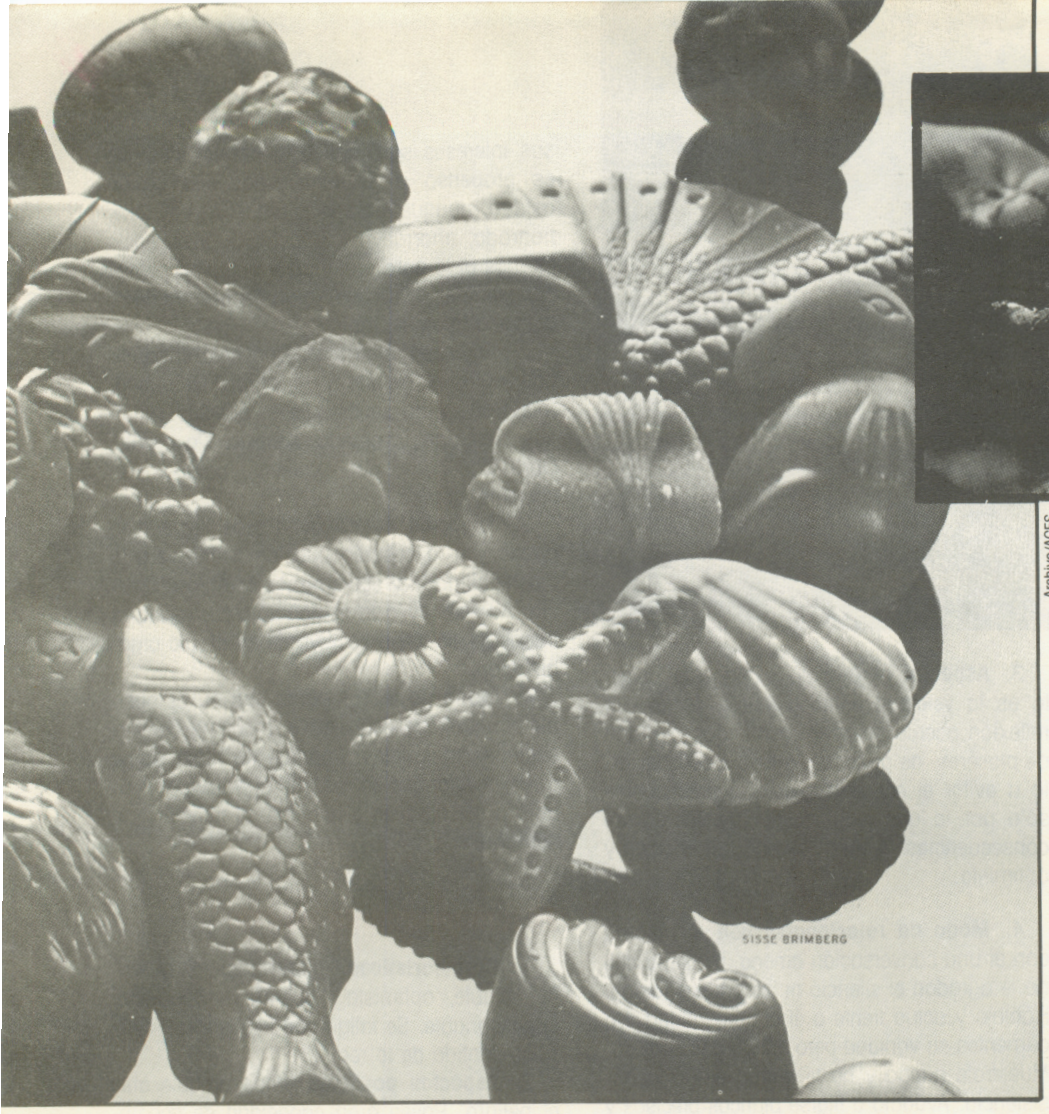
"En esta nave de la vida, la voluntad es el timón y el sentimiento la vela".
—R. W. Emerson.

Referencias

1 A. Merani, **Diccionario de psicología y psiquiatría infantil** (Barcelona, Grijalbo, 1983), pág. 150.

2 Arnold, Eysenck, Meili, **Diccionario de psicología 1** (Madrid, Rioduero, 1979), págs. 168-169.

3 Según clasificación de Heymans-Le Senne.



Archivo/ACES



Archivo/ACES

Corte de un fruto de cacao que deja al descubierto sus semillas.

¡Hmmm... el Chocolate

Jorge Torreblanca

No es por nada que en 1720 el botánico y taxonomista sueco Linneo dio al árbol de cacao el nombre de *Theobroma cacao*, "la comida de los dioses". ¡A pesar de que en aquel momento el chocolate tan sólo había comenzado a difundirse!

La historia del chocolate nació cuando los mayas, los toltecas y los aztecas, de América Central, empezaron a cultivar el árbol de cacao. El 8 de noviembre de 1519, cuando el conquistador español Hernán Cortés —luego de desembarcar y quemar las naves— llegó a la capital del Imperio Azteca, Moctezuma lo recibió en su palacio y, como muestra de amistad, le ofreció una copa de un brebaje frío y amargo hecho con semilla de cacao, que llamaban *xocoatl*, "agua amarga" en lengua nahuatl. (Cortés respondió descomedidamente, apresando al emperador.)

Con el tiempo, los españoles se dieron cuenta de que esa bebida se utilizaba con fines ceremoniales, y que la semilla de cacao también era usada como dinero. No los atrajo mucho la amarga bebida, sin embargo, pensando en su valor como dinero y en ciertas propiedades del brebaje cuyos efectos veían en los indígenas, enviaron semillas a España (Colón ya lo había hecho después de su cuarto viaje, en 1502). Cortés, en una carta al emperador Carlos V, la describe como "bebida divina que aumenta la resistencia y combate la fatiga".

En España, al generalizarse el uso del azúcar, la endulzaron y le añadieron especias (vainilla o canela), y la sirvieron caliente. Rápidamente (no podía ser de otra manera), se hizo moda en las cortes servir chocolate.

Un siglo después, en 1606, el florentino Antonio Carletti introdujo el chocolate en Italia y, tal vez, en el tiempo de Ana de Austria, esposa de Luis XIII, pasó a Francia, popularizándose en la época de Luis XIV, quien se casó con la princesa española María Teresa en 1660.

Tres años antes, en 1657, un francés abrió un negocio en Londres, y vendió chocolate sólido diluido en agua caliente (¡el antecesor de nuestro "submarino"!). El consumo de esta bebida se extendió durante todo el siglo XVIII.

En 1847 la fábrica inglesa Fry and Sons produjo la primera barrita de chocolate, lo que abrió el camino para que en 1876 los suizos Daniel Peter y Henri Nestlé crearan el chocolate con leche. De allí en adelante, el chocolate pasó a ser patrimonio universal.

Del árbol al consumidor

El cacao es un árbol tropical originario de la región ecuatorial de América que, maduro, mide entre seis y doce metros de altura. Fructifica dos veces por año, produciendo vainas

elípticas de 15 cm a 25 cm de largo por 7,5 cm a 10 cm de ancho, que contienen entre 20 y 40 semillas de cacao, del tamaño de un poroto grande, de color marrón por sus pigmentos naturales, y de un exclusivo aroma por causa de sus aceites esenciales. De estas semillas de cacao se hace el chocolate. ¿Cómo?

"Podemos dividir el proceso global para producir chocolate —me explicó el Ing. José Barcelona, jefe de ingeniería de Bonafide, una representativa fábrica argentina de chocolate— en tres grandes etapas: tratamiento de la semilla, tratamiento del licor de cacao y su refinamiento, cuyo producto final es el chocolate". A continuación resumo su explicación de las etapas:



Brebaje ritual, grabado del siglo XII que muestra a Moctezuma ofreciendo *xocoalt* a Hernán Cortés.

1. De la semilla al licor de cacao. Una vez cosechada, la semilla de cacao es clasificada y limpiada. Luego es tostada, para potenciar sus características aromáticas y para facilitar el desprendimiento de la cascarilla exterior. Entonces es molida para reducir su tamaño a granos de un promedio de dos milímetros de diámetro.

A partir de allí se abren dos caminos: una nueva molienda con aporte de calor, que nos entrega una crema espesa llamada licor de cacao; o la mezcla de semillas de distinto origen, aroma y color, para luego molerlas juntas y obtener un licor de cacao de calidad superior.

2. Del licor a la pasta de cacao. En este paso se separa del licor de cacao la parte líquida o manteca de cacao (52%), de la parte residual o sólidos de cacao (48%), por medio de la *prensa de plato* (especie de olla con una tapa hermética que penetra a presión en ella). La manteca sale por unas estrías en los costados de la olla y queda en el fondo una "torta seca". Se hace este proceso para manejar con exactitud el pocentaje de materia grasa del chocolate (entre el 28% y el 34%).

El paso siguiente es moler la torta varias veces hasta transformarla en un polvo impalpable, y realizar entonces una nueva mezcla. Los ingredientes son: licor de cacao, manteca de cacao (para unir), azúcar impalpable (50%), leche en polvo y esencias, cuyos porcentajes dependen de la fórmula del chocolate que se va a preparar. Por ejemplo, si es con leche, lleva mucha leche y azúcar; si es semiamargo, casi nada de esos elementos.

Si pruebas esa pasta resultante, aún tu paladar capta el pequeño grano. Por ello, esa pasta será refinada una vez más. En una refinadora de cinco cilindros (cada cilindro gira a velocidad diferente y tiene distinta temperatura), el calor y la fricción harán que el grano casi desaparezca. De 80 micrones se reduce a 22 micrones como promedio (un micrón es la milésima parte de un milímetro).

3. De la pasta al chocolate. En este punto se realiza una única operación llamada *concado,* pues se utilizan concas, especie de olla de varios metros de diámetro que tiene agitadores interiores. Otra vez con calor y fricción se refina el casi inexistente grano y se permite la oxigenación de la pasta, lo que provoca la volatilización de ciertos ácidos grasos.

Finalmente, se le agrega la cantidad exacta de manteca de cacao para lograr el porcentaje de materia grasa de la fórmula. Entonces, la pasta, ahora chocolate propiamente dicho, es llevada al molde y enfriada, juntamente con los agregados: maní, avellanas, almendras, castañas de cajú, o la combinación de algunos de ellos. Se lo utiliza para recubrir alfajores, caramelos, galletitas, etc. (chocolate de cobertura).

¿Es un alimento?

El valor alimenticio y muy nutritivo del chocolate fue rápidamente reconocido por las proporciones de grasa asimilable, azúcar y materias nitrogenadas que contiene. Su alta concentración proporciona más de quinientas calorías cada cien gramos, además de carbohidratos, proteínas y minerales.

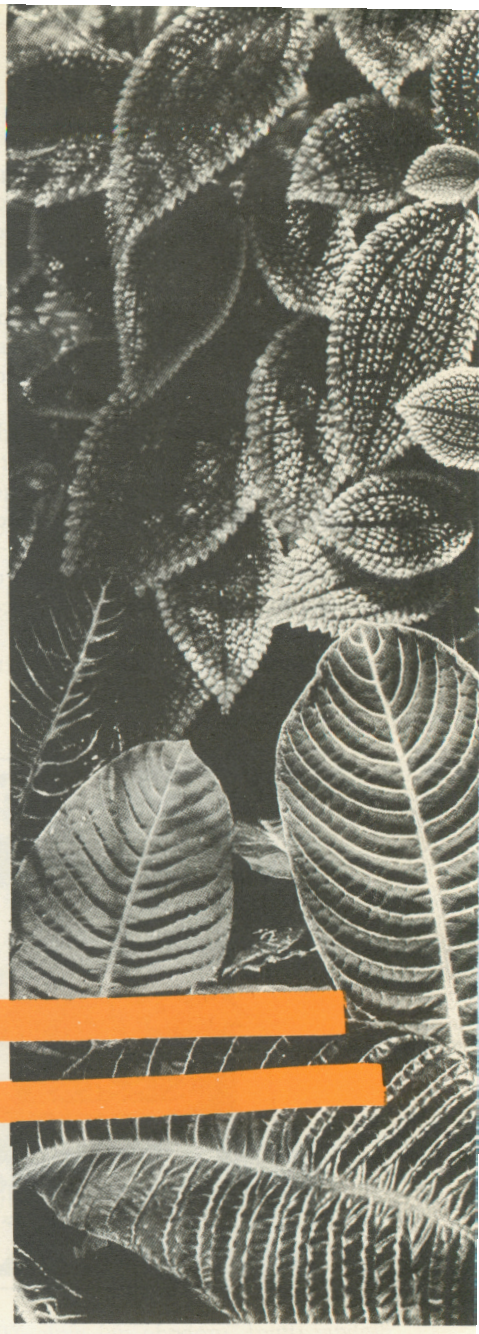
Estos carbohidratos y grasas del chocolate son fácilmente asimilables, lo que lo convierte en un excelente alimento de alta energía, o de energía rápida. Por ello es parte de la dieta de atletas, astronautas y soldados, entre otros, y se recomienda para anémicos, debilitados y convalescientes.

Por otra parte, el chocolate contiene una mínima cantidad de alcaloides estimulantes: theobromina, que es potente diurético, y cafeína. Ejerce así en el organismo una suave acción tónica y estimulante parecida a la del café o del té, pero en mucho menor grado y con efectos distintos. (De paso, el café y el té no pueden ser considerados como alimento.)

Y, contrariamente a nuestras sospechas, los investigadores han descubierto que el cacao no provoca ni agrava el acné. Desafortunadamente, el chocolate no es sólo cacao, sino también manteca, que sí tiene efecto acneico. Y para los diabéticos, los chocolates dietéticos tienen bajo poder formador de glucosa, pero el reemplazo del azúcar por edulcorantes artificiales lamentablemente no significa que contengan bajas calorías. Todavía quedan las del cacao, que son muchas.

Por mucho tiempo se dijo que el chocolate es afrodisíaco, es decir, un estimulante sexual, pero se ha comprobado que no ejerce acción alguna de ese tipo.

En resumen, nunca olvides que el exceso de chocolate puede ser lamentable no sólo para tu silueta sino también para tu salud (la mitad de su fórmula es azúcar, y de la otra mitad, la mayor parte es manteca). Sin embargo, el chocolate es un increíble alimento —algunos han llegado a creer que se puede vivir sólo con él—, que, consumido en delicadas dosis, conserva el gusto por su exquisitez. ○



El libro de la naturaleza

La naturaleza ha sido llamada el segundo libro de Dios. Si aparentemente es tan fácil observarla, ¿por qué es tan difícil entenderla?

Cuando los cristianos decimos que la naturaleza es el segundo libro de Dios, casi siempre nos referimos a la belleza y al designio que pueden encontrarse en un campo de margaritas, en el canto de una alondra de los prados o en una puesta de sol en las playas oceánicas. Desafortunadamente, esto es juzgar el segundo libro divino —aunque sea una edición condensada y en rústica— por su tapa.

Como adolescente tal vez estés a punto de escoger una carrera en el campo de las Ciencias Naturales, de la Medicina o de las Ciencias de la Conducta. Sin darte cuenta, sentirás una curiosa mezcla de frustración y fascinación a medida que leas con mayor profundidad las páginas de la naturaleza.

¿Cómo podemos entender el mensaje del segundo libro de Dios, especialmente aquellos aspectos profundos y difíciles?

¿Cuál es tu punto de vista?

Lamentablemente, muchos de nosotros comenzamos el estudio de la naturaleza con algunas opiniones casi definitivas. A menudo creemos que sabemos exactamente cómo y por qué Dios creó todo. El problema es que algunas de esas ideas entran en conflicto con lo que vemos en nuestro estudio de la naturaleza.

En gran medida, la naturaleza es como escogemos verla. Y nuestra forma de ver es mayormente gobernada por las presuposiciones con las cuales estudiamos la naturaleza. Nuestros prejuicios son los anteojos para sol a través de los cuales miramos el paisaje.

Por ejemplo, consideremos uno de los aspectos más perturbadores de la naturaleza: la muerte. Los cristianos usualmente consideran la muerte como el mal último. Sin embargo, ¡cuán bien está adaptada la naturaleza para ella! La muerte es el gran regulador; mantiene a la población en equilibrio. Si las poblaciones de animales e insectos no fueran gobernadas por la muerte por inanición o predación, rápidamente nos encontraríamos enterrados hasta las rodillas entre cucarachas y ratones. Más aún, las tasas de reproducción parecen ajustarse a las presiones ambientales. Especies como los conejos, cuyas crías tienen una baja probabilidad de supervivencia, poseen mucha prole; pero los predadores como las águilas, cuya prole es más apta para sobrevivir, tienen menos crías.

Desde una perspectiva teológica, la importancia de la muerte para el equilibrio de la naturaleza es perturbadora y repugnante. Se nos ha enseñado que antes del pecado de Adán, los animales tenían vida eterna. Nuestras observaciones de la naturaleza parecen estar en conflicto con esta creencia. Nuestras ideas preconcebidas acerca de la naturaleza están en conflicto con lo que vemos en ella. Una solución es adherirnos a la teología y considerar todo conflicto como efecto del pecado. Pero, si uno está comprometido con la naturaleza como científico o como médico, esta respuesta no siempre es satisfactoria, pues no le permite desempeñarse en su área. El estudio adicional de la naturaleza llega a ser impracticable, excepto a un nivel meramente descriptivo.

¿Qué puedes hacer?

Para comenzar, lo primero que debes hacer es preguntarte si lo que crees tiene una sólida base bíblica. Sorprendentemente, la Biblia ofrece poca evidencia clara sobre el tema de la muerte en el reino animal. Nos vemos forzados a suponer. Por un lado, suponemos que el castigo de Adán pasó automáticamente a la naturaleza. También suponemos que, dado que la Biblia nos dice que el león y el cordero serán amigos en el Cielo, deben de haber sido

Richard Bottomley es doctor en Geología y escribe desde Calgary, Alberta, Canadá.



Richard Bottomley

buenos amigos antes del pecado de Adán. Por otra parte, en el Edén la vida eterna estaba asociada con el fruto de un cierto árbol. No hay indicación en la Biblia de cómo un pez o un gusano tendrían acceso a ese fruto. Tampoco la Biblia indica cómo los animales en el mundo, en el lado opuesto al Edén, obtendrían su porción de él. La Biblia también guarda silencio acerca de la inmensa tarea de recreación o modificación del reino animal cuando Dios dio a algunos animales colmillos y garras, o sistemas digestivos rediseñados para alimentarse con carne, y una conducta reproductiva modificada para asegurar la supervivencia de las especies. Las nuevas especies, tales como las malezas y los cardos, ya debían haber sido creadas.

Tan sólo por un momento, tratemos de cambiar nuestros preconceptos. Elaboremos una hipótesis desaforada: ¿Podría la muerte ser un aspecto diseñado y natural de la vida animal?

Si esto fuera parte del plan de Dios (por razones que aún no entendemos), entonces la operación actual de la naturaleza adquiere una cierta belleza rústica. La notable regulación propia de la naturaleza, la importancia del rebaño por sobre el individuo, la interdependencia de las especies, la ocupación de los nichos ecológicos, todo esto asombra al estudiante cuidadoso de la naturaleza. El designio es evidente, elegante y profundo.

Quizá encuentres lo precedente un poco perturbador, incluso exasperante. No importa. Sólo estoy ilustrando cómo nuestros prejuicios gobiernan la forma cómo interpretamos las observaciones de la naturaleza.

Afortunadamente, otras áreas naturales tales como el estudio de los genes, no entran inmediatamente en conflicto con nuestra teología. La elegancia de este elemento básico de la herencia, sólo llega a ser visible a quien estudia profundamente el libro de la naturaleza. El estudiante de genética o de biología molecular quedará extasiado por la belleza de la herencia genética, de los mecanismos para duplicar y transmitir la información genética por medio de pequeñas porciones de estructuras basadas en los ácidos nucleicos. Es asombroso pensar que mucho de lo que somos en sentido físico deriva de la forma y secuencia de las moléculas invisibles al ojo. Sin embargo, cada célula de nuestros cuerpos contiene un registro molecular completo de todo lo que somos.

Una guía para el lector

Hay noticias buenas y malas para quien indaga en la naturaleza.

Te ofrezco tres sugerencias para ayudarte a transitar los difíciles caminos del estudio profundo de la naturaleza:

Primero, acepta que tu perspectiva es limitada. Como cristiano te encontrarás en una situación muy similar a la de estar al pie de una cadena de montañas. Desde abajo, tu vista es obstruida en varias direcciones. Los problemas dominan tu panorama. Sin embargo, la magnificencia te conduce hacia adelante y hacia arriba. Eventualmente, por medio de arduo trabajo y pensamiento, llegas a la cima de una cumbre, ¡y qué vista habrás logrado! Todo parecerá estar exactamente en el lugar correcto.

Segundo, recuerda que no eres el primer cristiano que se encuentra con un determinado problema. Es probable que no encuentres ni siquiera un solo problema que algún cristiano reflexivo no haya encontrado antes, y acerca del cual no se haya escrito. Analiza sus ideas y soluciones. No creas que debes reinventar la rueda. Dentro de nuestro propio círculo hay un amplio espectro de ideas y experiencias que es posible aprovechar.

Tercero, aprende a disfrutar de la naturaleza tal como es ahora. Trata de que no te abrume el lado oscuro de la naturaleza. A pesar de lo mucho que nosotros tememos, la naturaleza muestra más claramente el toque de un Creador que la garra del mal. En cierto sentido, la naturaleza es el primer libro de Dios.

Antes que hubiera teología tuvo que haber botánica y biología. Sólo después que las mentes fueron ubicadas en el universo creado, pudo existir la teología.

La naturaleza necesita nuestra atención. A cambio, nutre nuestras necesidades físicas y espirituales. Hay propósito y gozo aun en la corta vida de las criaturas que nos rodean. Si por medio del descuido y de la mala intención menospreciamos la naturaleza que nos rodea, menospreciamos a Dios.

Mantengamos inconmovible la creencia de que Dios es el Creador y Señor, incluso si a veces no entendemos sus medios o métodos. Dios se encuentra entre las tapas del libro de la naturaleza, llevando hasta el máximo el gozo de su creación como sólo El puede hacerlo. Es El mismo quien te invita a leer y a comprender su segundo libro. ○

CONCURSO JUVENTUD

1987

¡Aquí estamos con el CONCURSO **JUVENTUD** 1987! Con el propósito de estimular tu creatividad y enriquecer el contenido de nuestra revista, estamos abriendo nuevamente el CONCURSO **JUVENTUD** para este año.

Categorías

1. **Adolescentes.** Incluye a los participantes que tienen hasta 18 años cumplidos.
2. **Jóvenes.** Incluye a los participantes que tienen de 19 años en adelante.

Premios

1. **Primeros premios.** Cada categoría constará de un primer premio equivalente a 75 dólares en la moneda del país del concursante ganador.
2. **Segundos premios.** Cada categoría constará también de un segundo premio equivalente a 45 dólares en la moneda del país del concursante ganador.
3. **Terceros premios.** Cada categoría tendrá además, un tercer premio equivalente a 30 dólares en la moneda del país del concursante ganador.
4. Un trabajo puede ser realizado por uno o más autores, pero el premio será adjudicado al trabajo.

Tipos de artículos

Los artículos deberán corresponder a cualquiera de los cuatro estilos siguientes, a elección del autor:

1. *Testimonial.* Historia breve e inspiradora (real, por supuesto), protagonizada por el autor u otra persona.
2. *De fondo.* Desarrollo de un tema de interés juvenil, de una doctrina o de un tema de debate. (Ejemplos: vida cristiana, amistad, noviazgo, pareja joven, problemas e inquietudes juveniles, vocación, testimonio en el colegio, la universidad y el vecindario, ciencia y religión, temas bíblicos, el joven y la iglesia, etc.)
3. *Ensayo.* Opinión del autor sobre algún tema juvenil que despierte su inquietud. Se espera que aporte una solución al problema planteado.
4. *Parábolas y alegorías.* Mediante narraciones reales o imaginarias, presentar las grandes verdades espirituales al joven de esta década, tratando de que la lección espiritual surja, si es posible, espontáneamente, sin necesidad de ninguna aclaración.

Bases

1. Todos los artículos deben ser originales del concursante.
2. Se buscan artículos que estén dentro del estilo de los que publica **Juventud.** Nada mejor, entonces, que releer números anteriores para descubrir cuál es el tipo de artículos que **Juventud** selecciona cada mes para su publicación.
3. Usar lenguaje directo y sencillo, evitando las palabras rebuscadas y las expresiones vulgares.
4. Escoger preferentemente el estilo persuasivo, que lleve a razonar y a tomar decisiones correctas, evitando el estilo exhortativo de quien parece estar predicando desde el púlpito.
5. La extensión del artículo no debe exceder las dos mil palabras.
6. Se prefiere el trabajo escrito a máquina. En este caso la extensión límite es de seis páginas con 28 líneas de 65 caracteres cada una, a doble espacio, de un solo lado de la hoja. Se aceptarán también los trabajos escritos a mano, prolijamente presentados y totalmente legibles.
7. Los trabajos no se devuelven.
8. Todos los trabajos que sean publicados serán adaptados a las normas de estilo de **Juventud.**
9. Todos los artículos premiados serán publicados en la revista.
10. Entrarán en el concurso todos los trabajos que sean entregados hasta el **30 de septiembre de 1987 inclusive,** personalmente o por correo. En este último caso se tendrá en cuenta la fecha del matasellos.
11. Se recomienda enviar los trabajos por correo certificado.
12. **Juventud** se reserva el derecho a publicar cualquiera de los artículos recibidos, aunque no fueran premiados, previa adaptación al estilo editorial de la revista, recibiendo el autor la remuneración habitual.
13. Todos los concursantes recibirán una circular con el fallo del jurado.
14. No hay límite a la cantidad de trabajos a enviar por un mismo autor, pero cada trabajo deberá ser enviado en sobre aparte y con seudónimo diferente.
15. Cada trabajo será firmado con seudónimo y acompañado de un sobre cerrado en cuyo exterior deberá figurar el seudónimo. En el interior, debidamente llenado, el siguiente cupón (copia o fotocopia del mismo en caso de que envíes más de un trabajo):

SEUDONIMO .....

APELLIDO Y NOMBRES .....

DIRECCION POSTAL .....

.....

.....

Adjunto mi trabajo .....

(título)

para el Concurso **Juventud** 1987 y acepto las bases del mismo publicadas en el número de julio de 1987.

Firma ..... Edad .....

Comienza a trabajar *hoy* mismo y te deseamos de todo corazón que tengas éxito.

El Cristo que tal vez nunca existió



Hugo A. Cotro

Era la primera vez en los 1.800 años que tenía de existencia la era cristiana que alguien dudaba seriamente del asunto, que alguien se hacía esa pregunta: ¿Existió Cristo realmente? ¿Y si sólo se tratara de un personaje irreal, inventado por la comunidad cristiana primitiva para darle un origen significativo, para darle relevancia y trascendencia a la nueva religión?

El tema marcó toda una época (desde fines del siglo XVIII hasta principios del XX), dejó un signo de interrogación en los corazones de varias generaciones de cristianos y postró en la amargura de la incredulidad o en la angustia de la incertidumbre a miles de personas que ya no veían bajo su experiencia religiosa un fundamento sólido.

Tal vez tú mismo/a te hayas hecho alguna vez la misma pregunta: ¿Existió Cristo realmente? ¿Hay alguna prueba histórica de ello, alguna manera de comprobarlo "científicamente"?

¿Qué tal si comenzamos a internarnos en un tema tan apasionante como éste también con una pregunta?: ¿Será que de haber existido un personaje como el Cristo de los evangelios habría pasado inadvertido para sus contemporáneos? ¿Nadie se habría sentido

movido a dejar algún testimonio escrito del "evento" Jesucristo? Por supuesto que sí. Después de todo, hechos y personajes mucho menos "llamativos" son hoy parte de la historia merced a la crónica de alguien que actuó, en muchos casos sin proponérselo siquiera, como testigo de su tiempo.

Por otra parte, de haber sido el Cristo bíblico el afiebrado invento de un grupo de locos o de delirantes, ¿no se habría sentido alguno de los tantos contemporáneos y adversarios del naciente cristianismo impelido a destruir semejante impostura mediante la ácida ironía de la literatura satírica pagana de la época? ¿No habrían los historiadores y apologistas no cristianos dedicado aunque más no fuera alguna línea en sus obras a desbaratar tan flamante y ostensible fraude? ¿No hubieran hecho otro tanto los judíos en su Talmud? Sí. Claro que sí.

¿Qué hubieras hecho para resolver semejante dilema de haber vivido hace cien años, cuando el asunto era el *boom* del momento, y dando siempre por sentado que eres un/a sincero/a buscador/a de la verdad? ¿En serio? Pues eso fue precisamente lo que hicieron los sinceros buscadores de la verdad que vivieron hace un siglo. Se lanzaron a una búsqueda sin precedentes para ver si dentro de la literatura de los primeros siglos había o no testimonios de la existencia histórica del Cristo de las Escrituras. ¿Que si tuvieron éxito? Júzgalo por ti mismo/a.

De entre los escritores no cristianos que vivieron en los albores de nuestra era, el primero en referirse clara e incontrovertiblemente a Cristo como persona real, de carne y hueso, es el historiador y orador romano Cornelio Tácito (55 DC - 120 DC), quien, alrededor del año 110 DC, en su obra *Anales*, libro XV, capítulo 44, refiriéndose a las despiadadas torturas que hizo padecer Nerón a los cristianos de Roma tras acusarlos de haber provocado el incendio de esa ciudad (julio del 64 DC) –hecho del que fue autor él mismo–, e intentando con ello desplazar las sospechas del pueblo, que recaían sobre él, dice:

"Para suprimir el rumor, él (Nerón), cargó falsamente a las personas comúnmente llamadas cristianos con la culpa, y los castigó con las más refinadas torturas. . . *Cristo, el fundador de este nombre* (el de *cristianos*), *fue ajusticiado por Poncio Pilato, procurador de Judea durante el reinado de Tiberio*".[1]

También por aquella época vivió un "enamorado" del cristianismo, el poeta satírico griego Luciano de Samosata (120 DC - 192 DC), quien en su obra *Sobre la muerte de Peregrino*, compuesta alrededor del 165 DC, se burla de la religión cristiana y de Cristo mismo en los siguientes términos:

". . .*el hombre que fue crucificado por haber introducido este nuevo culto* (el cristianismo) *en el mundo*. . . Los pobres infelices (los cristianos) se han convencido a sí mismos. . . de que llegarán a ser inmortales. . . y por tal razón desprecian la muerte, y aun se entregan voluntariamente para ser encarcelados. . . Además, el primer legislador que tuvieron (Cristo) los persuadió de que todos son hermanos unos de otros (lee S. Juan 13: 34, 35) por haber ido más allá de todo límite al rechazar a los dioses griegos y adorar a ese mismo *sofista* (engañador) *crucificado*, viviendo bajo sus leyes".

Pero sigamos pasando lista al "club de admiradores" de Jesús de las primeras centurias.

En el siglo segundo de la era cristiana vivió un filósofo griego llamado Celso. Este escribió alrededor del año 170 DC un tratado titulado *Doctrina verdadera*, en el que concentró contra la religión cristiana todo el arsenal de objeciones esgrimidas durante los primeros doscientos años de la era, tanto por paganos como por judíos, para destruir a la iglesia. Si bien dicha obra no ha llegado hasta nuestros días en forma directa, la tenemos casi en su totalidad dentro de un trabajo escrito por el año 248 DC y destinado a refutar las críticas de Celso. Este libro se conoce como *Contra Celso* y es debido a la pluma del teólogo Orígenes de Alejandría (185 DC - 254 DC).

En las acusaciones llenas de ironía que hace contra el cristianismo, Celso atestigua una y otra vez, sin proponérselo, por cierto, en favor de la historicidad de Cristo. Aquí tienes algunos ejemplos:

"El (Jesús) fue castigado por los judíos debido a los crímenes que cometió" (*Contra Celso*, libro II, capítulo 5).

"Han aparecido muchos otros, así como lo hizo Jesús, a quienes estaban deseosos de ser engañados" (lib. II, cap. 8).

En otro lugar, Celso usa el recurso de lenguaje de hablar como si fuera un judío que se dirige a aquellos de entre sus connacionales que se habían convertido al cristianismo, y les dice: "Nosotros (los judíos) hemos castigado al hombre que os engañó. . . Nosotros lo encontramos culpable (a Jesús), y lo condenamos por considerarlo digno de muerte" (lib. II, caps. 4, 10).

¿Existió Cristo realmente? ¿Hay alguna prueba histórica de ello, alguna manera de comprobarlo "científicamente"?

Acusa también a los cristianos de sostener un engaño, a saber, el de pretender que: "el Hijo de Dios (Jesús) es el Logos. . . y no presentar ante los ojos (de los hombres) un Logos puro y santo sino a *un hombre humillado en extremo, flagelado y crucificado*" (lib. II, cap. 31).[2]

Para reforzar su argumento, y en son de burla, Celso compara la herida recibida en la cruz por el "presunto" Hijo de Dios (lee S. Juan 19: 33, 34) con la herida que según Homero recibiera en cierta ocasión la diosa Afrodita, herida como consecuencia de la cual: ". . .brotó la sangre divina, o por mejor decir, el *icor* (ten en mente esta palabra), que tal es lo que tienen los bienaventurados dioses, pues. . . carecen de sangre y son llamados inmortales. . . La diosa. . . se refugió en el regazo de su madre Dione; la cual. . . con ambas manos restañó (hizo que dejara de manar) el *icor*; curose la herida y los acerbos dolores se calmaron" (*La Ilíada*, canto V).

Dice entonces Celso haciendo referencia a este pasaje:

"¿Cuál es la naturaleza del *icor* que había en el *cuerpo del Jesús crucificado*? ¿Es acaso como el que fluye en los cuerpos de los dioses inmortales?" (*Contra Celso*, lib. II, cap. 36).

Celso también se ocupó del origen, según los cristianos sobrenatural, de Jesús. Para el filósofo, Jesús "inventó (lo de) su nacimiento de una virgen", pero en realidad "nació en cierta aldea judía, de una pobre campesina que ganaba su sustento hilando y que fue echada de su casa por su marido, de profesión carpintero, por haber sido declarada culpable de adulterio; (y que) después de ser echada. . . para vergüenza suya dio a luz a Jesús, un

hijo ilegítimo. . . ella (María) quedó encinta. . . y dio a luz un hijo (Jesús) de cierto soldado llamado Panthera" (lib. I, caps. 28 y 31).

Como ves, Celso, Luciano y tantos otros escritores no cristianos vaciaron sus armas una y otra vez contra la filiación divina de Cristo, *nunca* contra la realidad de su existencia.

Otro documento de gran valor para dilucidar la cuestión que nos ocupa son las *Actas de Poncio Pilato*. ¿Qué son las *Actas de Pilato*? Vayamos por parte.

Los gobernadores romanos que estaban a cargo de las provincias lejanas del Imperio, tenían por norma informar a Roma de todo lo grave, importante o fuera de lo común que aconteciera en sus respectivos dominios. Varios autores cristianos de la antigüedad, en las defensas que hicieron de la religión cristiana ante las autoridades romanas (enemigas potenciales unas veces y declaradas otras de la nueva religión), invitaron a los emperadores y gobernadores a recurrir a las *Actas de Poncio Pilato* –como tratándose de un documento de ciertísima e innegable existencia en aquel momento– a fin de corroborar la veracidad de sus aseveraciones en cuanto a Cristo.

Estas *Actas* fueron sin duda el informe elevado por Pilato al emperador Tiberio en relación con el "caso Cristo".

El primero en hacer mención (y en tres ocasiones) de este documento oficial fue Justino, filósofo y apologista cristiano (110 DC - 165 DC), quien, alrededor del año 146 DC, en su primera *Defensa del cristianismo*, dirigida al emperador Antonino Pío, dice: "Y después de que fue crucificado, los que lo crucificaron echaron suertes sobre sus (de Jesús) vestiduras y las dividieron entre ellos. Y si queréis aseguraros de que estas cosas fueron así, acudid a las *Actas de Poncio Pilato*" (cap. 35).

Otro autor que hace mención de las *Actas* es Tertuliano de Cartago (160 DC - 240 DC), escritor y apologista cristiano.

En su obra *Apología del cristianismo*, escrita en el año 197 DC y dirigida a los gobernadores de las provincias del Imperio Romano como un intento de detener las crueles persecuciones que se abatían en aquel momento sobre la iglesia, dice en cierto punto: "Todas estas cosas hizo Pilato a Cristo; y. . . envió *un informe acerca de él* (de Cristo) *al césar reinante, que en aquel momento era Tiberio*" (cap. 21).

Dice Tertuliano en el capítulo 5 de la misma obra:

"Había un antiguo decreto (entre los romanos) según el cual ningún dios debía ser consagrado (como dios) por el emperador hasta que fuera primero aprobado por el senado. . . Por lo tanto, Tiberio, en cuyos días el nombre *cristiano* hizo su entrada en el mundo, *habiendo él mismo recibido información de Palestina acerca de* (los) *hechos que habían demostrado claramente la realidad de la divinidad de Cristo*, trajo el asunto a la consideración del senado con su propia recomendación en favor de Cristo (en favor de que fuera declarado 'dios' por el senado)".

También Eusebio de Cesarea (260 DC - 340 DC), el historiador cristiano, en su *Historia eclesiástica*, libro II, cap. 2, menciona las *Actas* en términos semejantes a los de Justino y Tertuliano.

Por último, vale la pena que veamos un testimonio de la existencia de tales *Actas*, dado ya no por gente cristiana sino por las autoridades romanas mismas en el texto del acta labrada en ocasión del proceso y ajusticiamiento de tres mártires cristianos: Andrónico, Taraco y Probo, hecho ocurrido alrededor del año 300 DC. El acta aludida contiene el texto del interrogatorio al que fueron sometidos estos tres hombres. El magistrado interviniente trataba de convencerlos de que aquel por quien estaban tan dispuestos a morir no merecía semejante sacrificio y honor, propios de un dios, ya que había sido un mortal como ellos:

"El presidente, Máximo, dijo: '¿No ignoras inicuamente que fue hombre el Cristo a quien invocas, puesto bajo custodia (encarcelado) y *castigado por Poncio Pilato, las actas de cuya pasión* (padecimientos) *existen*?' ".

¿Qué fue de la vida de las *Actas*? ¿Qué hubieras hecho tú con ellas de haber sido un emperador enemigo del cristianismo (y mal perdedor) al ver que cada argumento ensayado contra la religión cristiana se hacía pedazos contra un "y si no me crees, ve y lee las *Actas de Poncio Pilato* que están en el archivo imperial"? Pues eso fue exactamente lo que decidió hacer con ellas Maximino II, emperador romano desde el 309 hasta el 313 DC. Las sacó de circulación y, para que no fuera tan evidente la sustracción, las reemplazó por una "versión aumentada y corregida".

En resumen, los apologistas cristianos de los siglos II y III hicieron frente a los argumentos y a las críticas de los adversarios del cristianismo remitiendo a éstos últimos, sin parpadear, a documentos oficiales (las *Actas de Pilato*) que, de no haber existido nunca o de no haber sido públicamente conocidos, hubieran hecho famosos a los pioneros de la iglesia como locos o idiotas. ¿No te parece?



Y en cuanto a las fuentes judías de los primeros siglos, algo dicen acerca de Cristo como personaje histórico, aunque muy poco y, en la mayoría de los casos, no precisamente elogiándolo. ¿Por qué tanta "economía" y animosidad? No podía esperarse que los judíos hicieran llover claveles sobre aquel que según los cristianos era *el* Mesías, cuando veían una diferencia tan abismal entre ese Mesías (escarnecido y crucificado) y el Mesías político–militar con que soñaban como nación.

El primer autor judío en corroborar la existencia histórica de Jesucristo fue el historiador, abogado y escritor Flavio Josefo (37 DC - 95 DC), quien en su obra *Antigüedades judías* (escrita alrededor del año 90 DC), dejó constancia de lo siguiente:

"Vivió en aquel mismo tiempo Jesús. . . Habiéndolo acusado los principales de nuestra nación ante Pilato, éste lo hizo crucificar. . . La secta de los cristianos que aún hoy subsiste débele su nombre (el de *cristianos*)" (*Antigüedades judías*, libro XVIII, cap. 3).

Y en otro lugar de la misma obra se lee lo siguiente:

"Habiéndose Onán, el sumo sacerdote, persuadido de que había llegado el momento oportuno, ya que había muerto el procurador romano Festo y aún estaba en camino su sucesor, Albino, convocó el concilio de los judíos (el sanedrín), y llevados ante él ciertos individuos, entre los que se hallaba *Santiago* (o Jacobo), *el hermano de Jesús que se dice el Cristo*, acusados de contradecir la ley los condenó a ser apedreados" (libro XX, cap. 9).

"Y si queréis aseguraros de que estas cosas fueron así, acudid a las Actas de Poncio Pilato".

Ambos testimonios tienen tanto más valor por cuanto su autor fue casi contemporáneo de Cristo, ya que Josefo nació apenas seis años después de la muerte de Jesús (ocurrida en el 31 DC).

De haber sido Cristo un invento, nadie en mejor situación que Josefo para destruirlo diciendo al mundo de su época y a las generaciones futuras la verdad, pues nació en la misma región y vivió casi en la misma época en que se pretendía que lo hizo Jesús.

En cuanto al Talmud[3], las menciones que en él se hacen de Cristo son escasas pero no por eso menos valiosas.

La siguiente cita fue escrita entre el 30 DC y el 217 DC.

"Ellos colgaron a Jesús en la víspera (día inmediato anterior) de la Pascua" (*Talmud babilónico*, sección Sanhedrín 43 a).

Al menos en dos ocasiones, dentro de los escritos talmúdicos, se menciona a un tal "Jesús ben ('hijo de') Panthera". Aunque los contextos en que aparecen sendas menciones no son demasiado claros, parecen confirmar el hecho de que en los primeros siglos una de las acusaciones favoritas tanto de paganos (acuérdate de Celso) como de judíos contra el cristianismo era aquella según la cual Jesús habría sido el fruto ilegítimo de las relaciones ilícitas de su madre con un soldado romano.

Las siguientes declaraciones de diferentes rabinos datan de los siglos tercero (entre el año 201 y el 300 DC) y cuarto (entre el 301 DC y el 400 DC). Uno de ellos, llamado Hiyya bar Abbá, dijo refiriéndose a Jesucristo (recuerda lo de "ben Panthera"):

"Si el *hijo de una ramera* te dice que hay dos dioses (lee S. Juan 10: 30, 31, 32, 33 ú.p.), dile: 'Yo soy El (Dios) del Mar Rojo; Yo soy El (Dios) del Sinaí' " (*Pesikta Rabbati* –comentario judío medieval acerca de las fiestas hebreas anuales– 21: 100).

Otro rabino del siglo tercero, Simeón ben Lakish, dijo en una clara alusión a Cristo:

"Ay del que se resucita a sí mismo (lee S. Juan 10: 17, 18) con el título de *dios*" (*Talmud babilónico*, Sanhedrín 106 a).

Como puedes ver, los escritores y comentadores judíos que vivieron en los mismos albores de la era cristiana negaron todo acerca de Cristo: su origen sobrenatural, su carácter mesiánico, su naturaleza divina, todo. . . menos su existencia.

Sin duda, ni paganos ni judíos hubieran gastado toneladas de papel y hectolitros de tinta (y de saliva) tratando de destruir al naciente cristianismo, de haber estado éste edificado sobre un cuento de hadas.

A la luz de la evidencia disponible, la existencia histórica de Cristo está más allá de toda duda razonable. Sin embargo, de nada sirve que él haya andado alguna vez las polvorientas sendas de este mundo si su vida y su muerte, si su amor, no logran abrirse paso a través de los siglos para alcanzarnos a ti y a mí, aquí y ahora. ¿No te parece? ○

Referencias

1 De aquí en más, todo lo que veas entre paréntesis dentro de las citas no aparece en el original y tiene el único propósito de servir como material aclaratorio. La cursiva es mía, y ha de servir para destacar aquellas partes de la cita que sean de especial interés en relación con el tema que nos ocupa.

2 Celso consideraba al hombre como compuesto de dos elementos antagónicos: materia o cuerpo y espíritu o alma. Para él, la materia era imperecedera, inherentemente mala e inferior, precisamente lo contrario del alma: inmortal, intrínsecamente buena y superior. Por esa misma razón, era para él una locura la idea de que la deidad, alejada por su misma naturaleza de todo lo que fuera materia, pudiera estar dispuesta a encarnarse, a hacerse hombre; y una locura aún mayor pretender que el Creador estuviera dispuesto a ser humillado, flagelado y crucificado (la muerte más denigrante y espantosa que se podía concebir) por sus criaturas. Para Celso, la misma naturaleza inmortal de la deidad hacía que fuera imposible para ella morir. Por eso, para él, la agonía de Cristo en la cruz y su muerte en ella eran evidencias más que suficientes de que aquel no era Dios sino un simple mortal.

3 Conjunto de interpretaciones de pasajes bíblicos, leyes civiles y religiosas y sabiduría popular debidos a la actividad de las distintas escuelas rabínicas (a veces enfrentadas en sus opiniones) que actuaron desde el año 444 AC hasta el 550 DC. En sus orígenes, ese cúmulo de tradición fue transmitido oralmente (¡de memoria!) de generación en generación, para ir luego adquiriendo, paulatinamente, forma escrita.

Por razones de espacio no hemos consignado aquí la bibliografía consultada para este artículo. Si la deseas, pídela por correo a nuestra editorial y con gusto te la haremos llegar.

INTERCAMBIO

Los jóvenes cuyos nombres colocamos en esta sección desean intercambiar correspondencia con otros adolescentes y jóvenes.
Escribe directamente a la dirección de la persona que has escogido y ¡no te olvides de responder todas las cartas que te llegan!

Wenceslao Cabrera Roca – Casilla 3364 – Cochabamba – Bolivia. Tiene 24 años y desearía mantener correspondencia con jóvenes y señoritas deseosos de tener amigos. Promete responder todas las cartas que reciba.

Eugenia Rojas C. – Casilla 7-D – Chillán – Chile. Es amante de la música y desearía mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de todos los países adonde llega **Juventud.**

Marcelo A. Brunelli – Ariza 5463 – Primero de Mayo – 5006 Córdoba – Argentina. Tiene 11 años, colecciona estampillas, monedas y billetes extranjeros. Desearía mantener correspondencia con chicos y chicas de su edad de toda América. Promete responder todas las cartas.

Juana N. Luna – Perito Moreno 83 – El Chacho – 5300 La Rioja. Tiene 14 años, estudia inglés y colecciona tarjetas postales, estampillas y señaladores de libros. Desearía mantener correspondencia con chicos y chicas de su edad de toda América. Promete responder todas las cartas que reciba.

Gerardo Franco – Avellaneda 5066 – 3000 Santa Fe – Argentina. Tiene 15 años, colecciona tarjetas postales y fotografías de todos los países, le agradan los deportes y desearía mantener correspondencia con chicos y chicas de su edad de todo el mundo.

Marisa E. Demchan – Wilde 258 – 3540 Villa Angela – Chaco – Argentina. Tiene 17 años, le agradan la música y los poemas. Colecciona estampillas y desearía mantener correspondencia con jóvenes de ambos sexos que tengan entre 16 y 25 años. Promete responder todas las cartas que reciba.

Norma L. Petrina – Balcarce 871 – 3540 Villa Angela – Chaco – Argentina. Tiene 19 años y le agradan el deporte, la música y la poesía. Colecciona señaladores y desearía intercambiar correspondencia con jóvenes y señoritas de 18 a 26 años de todos los países adonde llega **Juventud.**

Un mundo acuático en casa – 1

El acuarismo es una interesante actividad que ayuda a desarrollar el amor por el medio natural y el cuidado de los animales y plantas.

Materiales: Una pecera (**Practificha** te enseñará a construirla), plantas acuáticas, arena y algunos peces a tu elección.

Cómo construir ese mundo

El acuario ideal es el que tiene la forma de un paralelepípedo, con una altura igual a la mitad de la longitud. Se recomienda el tamaño de 60-70 cm de longitud por 30-35 cm de altura y 25 cm de fondo. Son medidas convenientes para acondicionar un hábitat favorable, con una buena cantidad de plantas y espacio para que los animales se desplacen, de modo que los más pequeños puedan ocultarse de los ejemplares más grandes. Además se logra mantener estable la temperatura del agua y se asegura un mejor intercambio gaseoso.

Las esferas de vidrio no sirven, pues la superficie de agua en contacto con el aire es pequeña, deforman la imagen y caben muy pocos peces.

Para el armazón se aconseja utilizar hierro galvanizado o acero inoxidable, que habrá que barnizar por el lado interior con aceite de lino cocido o con copal, un barniz impermeable. Los cristales debieran tener entre 6 y 10 mm de espesor, de un vidrio de buena calidad (como para espejos), pues no sólo deben resistir la presión del agua, sino también el paso de los rayos ultravioletas y evitar la deformación de las imágenes del interior. Los cristales se fijan al armazón con masilla plástica o con una mezcla de una parte de masilla común y tres partes de minio (la masilla común es tóxica para los peces). No olvides asegurarte de que el acuario no pierda agua.

En el fondo coloca las placas biológicas (se compran en comercios especializados), que permiten mantener el agua limpia durante más tiempo. Si vas a reconstruir el ambiente de alguna laguna cercana, trae algo de tierra del fondo y ponla sobre las placas. Luego agrega arena gruesa y blanca (fig. 1),

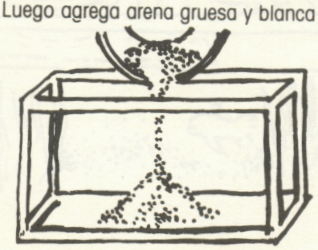


Fig. 1

grava y algunas piedras, previamente lavadas con agua caliente, de modo que quede un declive de atrás hacia adelante. Así, los desechos se acumularán en un lugar por gravitación, lo que facilitará su extracción haciendo sifón. Este fondo sostiene las plantas y suministra las sustancias inorgánicas necesarias para elaborar sus alimentos.

Vierte agua lentamente hasta alcanzar unos 10 cm de altura (fig. 2). Es conveniente colocar agua del lugar del que extrajiste los organismos que deseas criar.

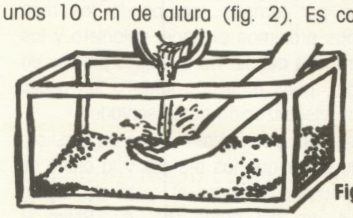


Fig. 2

Ahora debes ubicar las plantas acuáticas, que no son sólo decorativas (fig. 3). Desem-



Fig. 3

Un mundo acuático en casa – 2

Cómo llenar el acuario

El acuario está ahora listo para recibir a sus habitantes. Es conveniente esperar una semana antes de agregar los peces, para que los vegetales se arraiguen. Se calcula que los peces grandes necesitan un litro de agua por cada centímetro de su longitud (y para los chicos un 70% de esa cantidad). Así podrás saber aproximadamente cuántos pueden convivir en tu acuario. Introduce, entonces, los peces que capturaste en la laguna, o los que conseguiste en un negocio del ramo. En este último caso, cerciórate de que puedan vivir juntos y en el tipo de agua que preparaste.

Además de los peces, en la laguna posiblemente encontrarás pulgas de agua, hidras de agua dulce, cangrejitos, camarones, insectos, renacuajos y también caracoles. Estos últimos comen las algas microscópicas que se adhieren a las paredes, limpiándolas. El mismo resultado puedes obtener con un pez limpiavidrios y un pez limpiafondo o basurero por cada seis peces de otro tipo.

Tapa el acuario con un vidrio o plástico rígido (fig. 5), apoyado sobre cuatro patitas de goma. Impedirás así la entrada de polvo e insectos y reducirás la evaporación del agua.

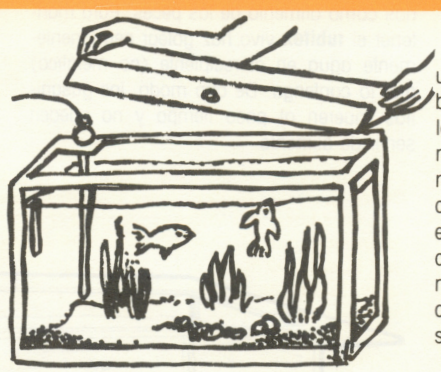


Fig. 5

Normalmente, los peces comen poquísimo. Por lo tanto, si tu acuario está equilibrado, los peces obtendrán en él los alimentos que necesiten: larvas, pulgas de agua (dafnias), paramecios, plantas, etc. Si necesitas darles alimento extra, que sea el preparado o seco balanceado (lo compras en negocios del ramo), en cantidades mínimas, una vez por día como máximo, e incluso dejarlos un día en ayunas por semana.

Con el correr del tiempo un cúmulo de residuos vegetales, excrementos y sobras de comida se depositarán en el fondo, e irán a dar a las placas biológicas que pusimos al comienzo. Sólo debes limpiarlas una vez al año, al igual que la arena.

¿Dónde pondrás tu acuario? Debes elegir un lugar definitivo, bien iluminado. Como bien sabes, la luz es fundamental para que las plantas puedan hacer la fotosíntesis y se mantenga el equilibrio ecológico. Si la iluminación es solar, deberás colocarlo a 60 u 80 cm de la ventana y de manera que no le dé el sol directamente. Si la iluminación es deficiente las plantas se pondrán amarillentas lo mismo que el agua y los vidrios. Tendrás que recurrir a un tubo fluorescente colocado sobre la tapa del acuario.

Ten paciencia en la preparación de tu acuario y no te desanimes si en los primeros intentos no logras el equilibrio de tu pequeño ecosistema. El mundo natural es complejo, ¿sabes? El premio a tu perseverancia será el de pertenecer a ese grupo de personas que se deleita con y es deleitada por las maravillas de la creación de Dios.

Plantas acuáticas

En general, en la parte posterior del acuario se ubican plantas oxigenadoras por excelencia y de mucha resistencia (**elodeas** y **vallisnerias**). En la parte anterior se recomiendan plantas flotantes. Tal vez las que más convengan a tu acuario sean las de agua fría: **Sagitaria** (no exige condiciones

peñan la imprescindible función biológica de mantener la concentración de oxígeno disuelto en el agua; consumen sales y materiales inorgánicos y orgánicos, productos de los seres que pueblan ese hábitat; sirven de apoyo a las algas y limitan su crecimiento; resguardan y esconden a los huevos y peces pequeños; y consumen dióxido de carbono, producto de la función respiratoria de los habitantes del acuario.

Debes lavar cuidadosamente las hojas y las raíces con permanganato de potasio, a fin de despojarlas de parásitos y enfermedades que pudieran afectar a los peces. Distribúyelas por tamaño, agrupando las más pequeñas próximas al panel delantero y las más grandes detrás. No coloques plantas en el medio, pues molestan tanto a los peces como la visualización del observador.

Enseguida, pon sobre el agua un plástico, a fin de evitar que las plantas y la arena se desacomoden al verter el resto del agua, hasta 4 cm del borde (fig. 4). Retira el plástico. Recuerda que el agua ha de ser de la laguna de la cual trajiste los peces, o la más semejante al medio natural de los peces que has escogido, o de una fuente no contaminada (de lluvia, por ejemplo). Si no te queda otra posibilidad que usar agua potable, tendrás que desclorarla con unas pastillas que se venden en negocios especializados o dejarla en una palangana durante 48 horas antes de echarla en el acuario. El cloro es altamente perjudicial para los peces.

Cada quince días deberás agregar la cantidad de agua equivalente a la evaporada, cuidando de que sea de la misma naturaleza y que esté a igual temperatura. Nunca cambies más de dos tercios a la vez, pues además de eliminar el plancton que es el alimento de los peces, puedes producir variaciones bruscas de la temperatura y del tenor del oxígeno.

Si en tu acuario vas a reproducir un hábitat de aguas cálidas o frías, deberás adherir un termómetro a una de las paredes, sumergiéndolo totalmente. Toma nota de la temperatura del agua durante varios días y obtén un promedio de esos valores. Esa es la temperatura que deberás mantener constante. Esos peces son extraordinariamente sensibles a los cambios de temperatura.

Si los organismos que vas a poner dentro son de arroyos de corrientes rápidas, adosa un aireador con filtro a otra de las paredes. Este aparato conectado con el vibrador eléctrico (ambos los consigues en negocios especializados), facilita la renovación del aire disuelto en el agua. Si provienen de aguas quietas, basta con agitar el agua con una varilla. Periódicamente debes retirar el filtro que retiene las impurezas para limpiarlo.

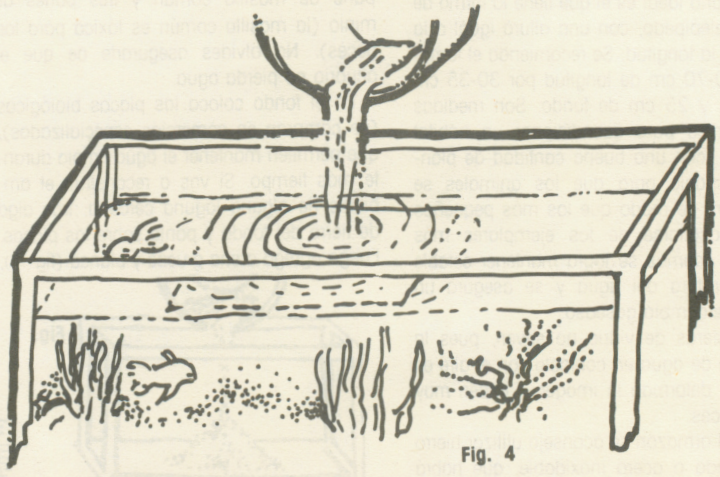


Fig. 4

especiales), **anubia** (requiere aguas blandas y suelos arenosos), **cabomba, salvinia** y **riccia fluitans** (útil para el desove de los peces), **pistia** (decorativa) y **myriophyllum** (útil para el desove).

Una palabra sobre los peces

De acuerdo al tamaño de la pecera y a la temperatura del agua, puedes escoger una combinación de dos o tres clases de los siguientes peces: beta azul, pez hacha, tetra, carpa roja o dorada, cola de sable, carassius cola de velo o ninfa, cometa, barrendero, etc.

Cómo alimentar a los peces

Un error frecuente en los principiantes es la sobrealimentación de los peces. Por el contrario, es aconsejable el ayuno una vez por semana.

La mayoría de los peces comen preferentemente alimento seco. Aliméntalos una sola vez por día y suminístrales una cantidad de comida que no sea mayor que la que los peces pueden ingerir en cinco minutos.

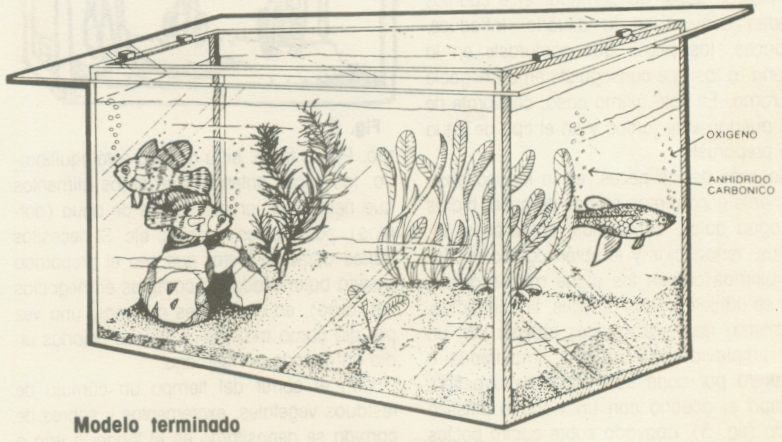
El alimento seco más adecuado se obtiene en el comercio especializado y generalmente contiene: harina de cangrejo, camarones, pescado blanco, carne, harina de trigo, huevos de hormiga, copos de avena y moscas secas, además de vitaminas y sales minerales.

También puedes preparar lechuga macerada y trozada en un recipiente y luego de un par de días pasar a la pecera el agua que contiene infusorios.

Existe un gusano de agua de color rojo oscuro llamado **tubifex**. Cortado en pequeños trozos, utilízalo una vez cada dos semanas como alimento de los peces. Para mantener el **tubifex** vivo haz gotear permanentemente agua en el recipiente (no metálico) que lo contenga. De otro modo, los gusanillos mueren al poco tiempo y no pueden servir de alimento.

La lombriz de tierra trozada también es útil. Sobre todo para peces de grandes proporciones como suelen ser los de agua fría criados en grandes acuarios.

En ninguna circunstancia suministres migas de pan a los peces, pues hinchan el estómago y pueden producir obsturaciones mortales.

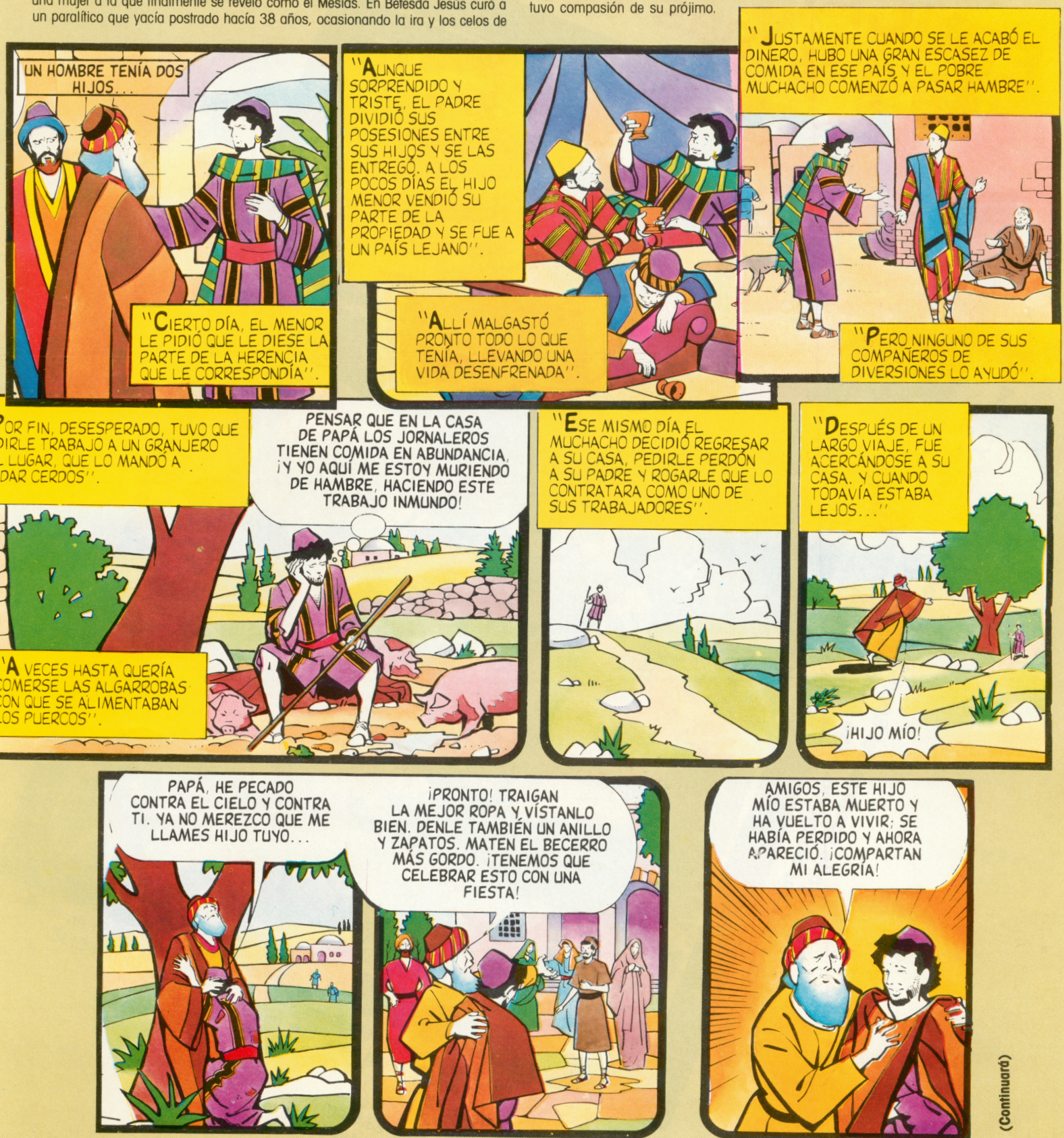


Modelo terminado

PARABOLA DEL HIJO PRODIGO

Texto: Humberto M. Rasi
Ilustraciones: Heber Pintos

Resumen de lo publicado: Después de haber vivido 30 años con sus padres en Galilea, Jesús inició su ministerio terrenal. Satanás le presentó tres grandes tentaciones, que Jesús pudo vencer gracias a la íntima comunión con su Padre. El primer milagro lo hizo en Caná. Allí transformó agua en vino en una fiesta de bodas. Cierta vez, al pasar por Samaria, junto al pozo de Jacob se encontró con una mujer a la que finalmente se reveló como el Mesías. En Betesda Jesús curó a un paralítico que yacía postrado hacía 38 años, ocasionando la ira y los celos de los fariseos. Junto al Mar de Galilea, en el Sermón del Monte, Jesús mencionó las Bienaventuranzas y enseñó a sus discípulos el Padrenuestro. En un pueblo de Galilea dio la vista a dos ciegos, que proclamaron su amor por toda la región. En otra ocasión sanó a diez leprosos. Muchas de sus enseñanzas las dio por medio de parábolas, entre las que se destacan la del sembrador y la del samaritano que tuvo compasión de su prójimo.



(Continuará)

EDUCAR: la tarea más difícil y más fecunda



Título: Los mejores temas de **Vida Feliz** sobre educación en familia. Tomo 2 de la serie Los mejores temas de VIDA FELIZ.

Autores: Varios
Páginas: 68
Formato: 29 x 23,5 cm
Encuadernación: tapa flexible

Pida información a la agencia del Servicio Educacional Hogar y Salud más cercana a su domicilio. (Vea las direcciones en la página 3.)